



# El Libre Albedrío en la Salvación

## Romanos 6:15

### INTRODUCCION:

El pecador dice que no quiere adquirir ningún compromiso con ninguna religión porque no desea estar esclavizado, desea ser libre haciendo lo que el quiere, dándole rienda suelta a su carne y a su alma. No se da cuenta de la realidad de las cosas, que él es esclavo del maligno.

"Nosotros también en otro tiempo éramos necios, desobedientes, extraviados; esclavos de deleites y placeres diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y odiándonos unos a otros" (**Tito 3:3**). El hombre natural piensa que cada una de estas manifestaciones son por su propia cuenta, pero no recapacita que ha sido esclavizado por un poder que lo empuja a que cometa estas acciones (Pecado) que quiere cambiar y no tienen el poder para negarse (**Juan 8:34**). Muchos de ellos, quieren dejar de tomar, robar, adulterar, etc. porque saben que así no agradan a Dios, pero no pueden. Notamos pues, que el impío no tiene libre albedrío.

### I . CREADO PARA DISFRUTAR DEL LIBRE ALBEDRIO:

Cuando estudiamos la creación de Adán, las Escrituras narran al hombre en una relación y comunión con Dios perfecta, gozaba de libertades para obedecer y desobedecer el mandato de Dios. El Señor no creó al hombre autómatas, o programado, por el contrario, lo creó tan libre para que tomara la decisión de aceptar o rechazar el mandato. Podemos decir que Adán y Eva tenían libre albedrío, la capacidad que Dios le dio al hombre en el principio de escoger por su propia cuenta.

Notamos entonces que desde el principio, el hombre disfrutó amar bendecir, adorar y obedecerle a Dios, no por obligación, sino por amor y en libertad.

Para recuerde que el hombre que estaba cuidando el huerto, aun cuando no lo cuidó como Dios le mando. Por atender la voz que no era Dios el hombre pecó y perdió el libre albedrío y rindió su voluntad a Satanás (**Efesios 2:1-3**) (**2ª Timoteo 2:24-26**).

Comprendemos entonces, que el hombre que no tiene a Dios no puede disfrutar del libre albedrío, necesita de alguien para restaurarle y darle a conocer al único que puede darle libertad "Cristo Jesús".

## **II. RECUPERANDO EL LIBRE ALBEDRIO.**

Es aquí en donde vamos la soberanía de Dios, el manda su Espíritu Santo quien convence de justicia, juicio y pecado para que el hombre arrepentido se vuelva a Dios que lo creó. El Espíritu busca a pecadores que están atados, para devolverles la oportunidad de poder escoger entre obedecer o desobedecer la Palabra de Dios.

El hombre al determinar que vuelve a Dios y obedece lo que el Espíritu de Dios le muestra, entonces recibe el libre albedrío, evidenciándose ahora una nueva lucha, la interna, de la carne y el Espíritu. Pero una persona habiendo nacido de nuevo, tiene el poder para negarse a realizar lo malo (**Romanos 12:1,2; Ga1. 5:16-18**).

Depende de la medida que el cristiano se entregue a la voluntad de Dios, al amor, al conocimiento verdadero o se niegue a obedecer la voz del Espíritu. Somos nosotros los que elegimos lo bueno o lo malo, en el versículo base del presente estudio aprendemos que depende de nuestra voluntad el disfrutar la vida abundante la cual el Señor ha trazado para el cristiano. El Señor ha venido para ella, no para que vivamos una vida cristiana mediocre sino abundante desde ya. Es ahora que tenemos que disfrutarla (**Juan 8:31,32, 10:10**).

Solamente tomando la decisión de que Dios sea todo en nuestro ser, es decir, dejando que El nos guíe a través de su Santo Espíritu y sujetos a El en obediencia, viviremos una vida abundante. Cristo Jesús fue el ejemplo claro: Porque ha descendido del cielo, no para hacer mi voluntad sino la voluntad del que me envió (**Juan 6:38**). En momentos difíciles dijo: si es posible que pase de mi ésta copa, pero que no sea como yo quiero sino como tu quieras (**Mateo 26:39**). Jesús se unió con el Padre, como hombre estaba cumpliendo el mandato que recibió del Padre entregando totalmente la voluntad, rindiéndose por completo.

Según la rendición y la obediencia a que nosotros nos sometemos así también, eran los galardones que Dios nos dará en aquel día glorioso que estamos esperando. No tendrán galardones los que viven solo para ellos y no obedecen la voz del Espíritu Santo de Dios (**Lucas 10:35-42**).

El ejemplo de Marta y Maria nos aclara, lo relacionado con el libre albedrío. Marta representa a quienes se afanan en las casas temporales. Maria por el contrario a aquellos que entregan su voluntad al Señor y escogen la mejor parte. **(Lucas10:41,42).**

### **CONCLUSIONES:**

El hombre al inicio tuvo libre albedrío, pero por causa del pecado lo perdió. **(Génesis 2:16-17).**

Al quedar fuera del Huerto no solo perdió la comunión sino, quedo a expensas del diablo. **(Juan 10:10).**

El hombre por sus propios medios no puede encontrar a Dios **(Salmos 14:2,3).** Dios en su soberanía permite que el Espíritu Santo llegue a su vida y del toque para salvarles y así devolverle el libre albedrío. **(Santiago 1:18)**

Con el Espíritu de Dios en nosotros, somos responsables de decirnos por agradar a Dios o de desobedecerlo. Quiera Dios que cada uno de los cristianos aprendemos a amar, adorar y obedecer a Dios por su amor y misericordia.